

Cada año que pasa, y ya son cuatro, crece mi alegría ante la consolidación del Encuentro de Música y Academia de Santander. Como es sabido, se trata de traer a Santander durante el mes de julio a los jóvenes músicos de mayor talento de toda Europa y ofrecerles la posibilidad de trabajar y convivir con los más aclamados maestros de cada especialidad instrumental. Todo ello con el público cántabro de testigo. Tendremos música y academia, pero, sobre todo, “encuentro”, reunión. El maravilloso verano santanderino, el clima de su tierra y de sus gentes, el atractivo de su impresionante entorno cultural, las actividades de la Universidad Menéndez Pelayo y la cercanía del Festival Internacional hacen de Santander el marco perfecto para la convivencia de músicos consagrados y jóvenes por consagrar.

Estos últimos recordarán toda su vida estas semanas de cercanía con sus ídolos. En muchos casos, el contacto que surge en las aulas del Conservatorio Jesús de Monasterio se prolonga en el escenario, donde los grandes y los jóvenes dialogan de tú a tú y comparten nervios, focos, música, flores y aplausos. Los maestros disfrutan del diálogo con artistas jóvenes y pujantes y, entre tanto, la sociedad cántabra presencia esta convivencia artística con la sabiduría y la capacidad de disfrute que le da el haber asistido desde hace muchas décadas a grandes acontecimientos musicales. Los profesores son, verdaderamente, de máximo nivel. A los nombres ya veteranos del Encuentro se añaden este año los de Alicia de Larrocha, Paul Neubauer, Tsuyoshi Tutsumi, Karl-Heinz Steffens y Tom Krause. Todos ellos trabajarán con una magnífica promoción de cerca de 80 jóvenes seleccionados por el maestro Péter Csaba, Director Artístico del Encuentro, en audiciones realizadas en las mejores escuelas europeas. Con el mismo esmero con que elegimos los participantes, escogemos también la música que van a trabajar. En esta cuarta edición ponemos en escena una cumbre del repertorio español, *El retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla, recordamos a Antonin Dvorák en su aniversario y continuamos degustando ese tesoro incomparable que es la música de cámara. Al igual que en las ediciones anteriores, un elemento importante de la vida académica del Encuentro es el proyecto de escuela virtual Magister Musicae, que cuenta ahora con el aval de la Comisión Europea. La tecnología se pone aquí al servicio del arte y la educación.

Quiero agradecer el apoyo de las instituciones que dan vida al Encuentro. En cabeza de todas ellas, el Gobierno de Cantabria, que mantiene desde el primer día un respaldo decisivo. En el Consejero de Cultura, Javier López Marcano, en la Consejera de Educación, Rosa Díaz Tezanos y en el propio Presidente del Gobierno de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, he encontrado siempre comprensión, aliento y entusiasmo por esta tarea. Doy las gracias también a los patrocinadores institucionales y empresariales que se van incorporando al sostenimiento de esta iniciativa. Su participación simboliza esa virtud que tienen los proyectos culturales de vertebrar la sociedad canalizando la participación de todos.

Paloma O'Shea